



## Artelogie

Recherche sur les arts, le patrimoine et la littérature de l'Amérique latine

12 | 2018

**Idiosyncrasie de l'indigénisme en Amérique latine.  
Pluralité des sources et des appropriations extra-  
latino-américaines**

---

*Tierras en trance. Arte y naturaleza después del paisaje de Jens Andermann (Santiago: Ediciones Metales Pesados, 2018).*

Matías Ayala Munita

---



### Edición electrónica

URL: <http://journals.openedition.org/artelogie/1768>

DOI: 10.4000/artelogie.1768

ISSN: 2115-6395

### Editor

Association ESCAL

### Referencia electrónica

Matías Ayala Munita, « *Tierras en trance. Arte y naturaleza después del paisaje de Jens Andermann (Santiago: Ediciones Metales Pesados, 2018).* », *Artelogie* [En ligne], 12 | 2018, mis en ligne le 05 septembre 2018, consulté le 23 septembre 2020. URL : <http://journals.openedition.org/artelogie/1768> ; DOI : <https://doi.org/10.4000/artelogie.1768>

---

Este documento fue generado automáticamente el 23 septembre 2020.

Association ESCAL

---

## *Tierras en trance. Arte y naturaleza después del paisaje de Jens Andermann (Santiago: Ediciones Metales Pesados, 2018).*

Matías Ayala Munita

---

- 1 *Tierras en trance. Arte y naturaleza después del paisaje* es un libro que está llamado a ser importante por múltiples razones. Importante, primero, porque marcará el campo de los estudios culturales en América Latina, en particular en el Cono Sur, al tomar un tema que se encuentra en plena expansión y reconfiguración: el tema ambientalista, y al proponer una lectura actual de cómo sus representaciones literarias y artísticas lo resignifican a través de los siglos XX y XXI. Este volumen, además, articula el tema ambiental con el discurso biopolítico, con lo que logra un espesor teórico que a la ecocrítica le cuesta conseguir. Después de todo, plantas, animales y humanos conviven en sistemas ecológicos y espaciales “naturalmente”. Estas relaciones, para la crítica y la teoría, han sido más bien divergentes. Por un parte, se encuentra la ecocrítica y, por otro, la biopolítica; ambos tienen dos tradiciones culturales, teóricas y prácticas muy distintas. Este libro espera poder entrelazarlas en conjunto y así contribuir en ambas tradiciones.
- 2 Los objetos de estudios que este libro toma son múltiples y diversos. Hay que admirar el impulso comparatista e interdisciplinario del trabajo de Jens Andermann. Si se juntan sus libros publicados hasta ahora -*Mapas de Poder* (2000), *The Optic of the State* (2007), *New Argentine Cinema* (2011)-, y a ellos se les suma este, *Tierras en trance*, no se puede dejar de observar la diversidad de objetos que su mirada crítica encuentra, dispone e interpreta: textos literarios del siglo XIX; XX y XXI, y películas, exhibiciones, museos, monumentos, artes plásticas y performances, urbanismo, arquitectura y jardines. Esta pléthora de objetos de estudios son dispuestos, a veces en conjunción temática y otras por género. Sin embargo, a pesar de esta diversidad, se hace patente, también, la continuidad asombrosa de su trabajo: da la impresión que desde su primer libro

Andermann ha estado articulando distintas formas en que los espacios y lugares pueden ser configurados y representados, disputados y vividos.

- 3 Al mismo tiempo, este libro es también una narrativa crítica del proyecto de economía extractivista y agropecuario en América Latina y su continuación como modernización (neo)liberal en el presente. En este sentido, este libro cuenta dos historias que corren paralelas: la historia de las estéticas de la naturaleza y el entorno, por una parte; y la historia de la violencia extractivista en América Latina, por otra. A veces, ellas van de la mano (como por ejemplo, en los capítulos sobre la vanguardias) y otras veces se presentan con divergencia crítica, sobre todo, al final del siglo XX y comienzos del XXI. *Tierra en trance*, entonces, es una genealogía moderna y contemporánea de distintas maneras de articular y dar figura a aquello que tradicionalmente se llamaba “naturaleza” y que en las artes plásticas se difundió a través de la idea occidental de paisaje. Hoy en día, en cambio, utilizamos más bien las palabras de medio ambiente y entorno. El paso entre ambos, es el núcleo en torno al cual este libro se construye.
- 4 Como se sabe, la naturaleza es una noción objetivizada frente al cual un sujeto (concebido a la manera liberal como autónomo y aislado) se enfrenta, ya sea para hacerlo producir (como “recurso natural”) o conseguir una experiencia estética (como paisaje). Las nociones contemporáneas de medio ambiente y de entorno, en cambio, quieren enfatizar las continuidades que hay entre sujetos, plantas y animales, bacterias, minerales y objetos. Las diversas formas de vida se imbrican corporal y espacialmente, forman comunidades (a veces invisibles) que recién comienzan a emerger y comprenderse a cabalidad al estudiar las dependencias entre vegetales y animales, agua y temperatura, los sustratos minerales y químicos, entre muchos otros. Estas diferencias entre paisaje y entorno, entre naturaleza y medio, cruza este libro más o menos en su mitad. Los primeros dos capítulos, centrados en torno a distintas vanguardias, se entienden a partir de la naturaleza y el viaje vanguardista por ella. En la segunda parte, en cambio, surgen las nociones de vida y ambiente a partir de nociones biopolíticas y ecológicas.
- 5 Pensado también desde el mismo presente y la crisis ecológica, este libro espera pensar América Latina desde la noción de *trance*. *Tierras en trance*, cuyo título cita la célebre película de Glauber Rocha, quiere denominar el espacio de América Latina en su temporalidad presente. *Trance* es una concepción temporal que se propone como un reemplazo de la noción de modernidad como gran narrativa del capitalismo cosmopolita, que devasta espacios vegetales y humanos sin conocer límites. Trance, también, aspira a hacer referencia al desastre de la crisis ecológica, económica, política y social. El trance es éxtasis pasajero en donde se suspende y deconstruye tanto las ideas futuristas de modernidad y desastre para pensar en el cambio que acontece y el cambio por venir.
- 6 La clave colonial, o lo que se vuelve patente al leer sus páginas, la clave modernizadora, arma la primera parte del libro. Ya sea a partir los artistas europeos como Artuad y Einsteinstein que filman en México o el poeta Cendrars que viaja dentro de Brasil, todos ellos representan estos marcos de lectura metropolitanos, modernos y vanguardistas que se fascinan con las temporalidades pre-modernas de América Latina. O ese excelente capítulo sobre el automovilismo en el Cono sur, plagado de datos empíricos y reflexiones culturales, que es otro ejemplo de cómo una tecnología metropolitana que comprime el tiempo y el espacio del continente, produce una nueva representación de ella.

- 7 La sección siguiente sobre arquitectura y jardines persiste en comprender la relación entre técnicas metropolitanas y espacios latinoamericanos en clave de modernización. La modernidad, como sabemos, es una categoría narrativa metropolitana frente a la cual los países de América Latina no pueden sino definirse de forma negativa y en carencia perpetua. Sin embargo, dado el legado colonial pareciera que tampoco se puede abandonar tan fácil ese deseo de pensarse a partir de las categorías occidentales. De esta forma, la arquitectura debe ejecutar procesos de transculturación para adecuar los elementos formales occidentales a los emplazamientos locales de América Latina. Es más, la construcción y diseños de jardines, en el provechoso pasaje sobre el brasileño Burle Marx, termina proponiendo cómo, aún más que la arquitectura, las comunidades de plantas (en tanto que seres vivos) se adaptan al entorno.
- 8 El capítulo que se encuentra en medio de *Tierras en trance*, “La naturaleza insurgente” es el pivote entre la modernidad capitalista como máquina colonial y la revolución ecológica que hoy en día debiera comenzarse a organizar. Para lograr ese cambio, se leen textos sobre la selva y la devastación ambiental del norte de Argentina en clave biopolítica y ecológica.
- 9 La idea del cambio climático, ya habitual en periódicos y conversaciones cotidianas, se conjuga con la noción que ha empezado a circular, de Antropoceno, como una edad geológica resultante de la acción humana moderna. Con el concepto de Antropoceno se apunta a cómo la temporalidad industrial, extractivista y capitalista que produjo el cambio climático, ha implicado un cambio también en la edad geológica de la tierra. Ya no se puede pensar “la naturaleza” como un objeto (material) separado de los hombres, por lo tanto, las oposiciones tradicionales como naturaleza/hombre o naturaleza/cultura se parece haber desconstruido solas por el anunciado apocalipsis climático por venir.
- 10 Me parece muy significativo cómo las categorías de la primera parte del libro (modernidad, vanguardia, transculturación) son reemplazadas por un vocabulario biopolítico (formas de vida, comunidad, inmunidad). Este es un cambio sintomático de cómo a partir de las crisis ambientales actuales los problemas conceptuales de la modernidad latinoamericana –y sus conceptos clave como identidad cultural, por ejemplo, que fueron tan importantes durante el siglo XX– devienen secundarios frente a los conflictos por el agua, la deforestación y desertificación, el monocultivo y el uso de pesticidas, por nombrar solo algunos. En el estado de excepción vuelto regla, como el de los tiempos actuales neoliberales, la emergencia de las vidas mismas y de las comunidades devienen el centro del interés crítico. Podría ser que las luchas ecológicas sigan el mismo patrón de articulación entre lo global/local que primaba en la concepción de las modernidades nacionales con la diferencia de que ya la misma idea de global/local se altera. Así, en la selva, -como en los cuentos de Quiroga como propone Andermann-, se crean nuevas alianzas entre especies para enfrentar la amenazas humana de la producción acelerada tanto nacional como extranjera. El texto lo presenta en clave biopolítica, ya que nuevas alianzas entre seres vivos redefinen las nociones de comunidad e inmunidad ya establecidas. Las alianzas entre especies que redefinen lo que sería local, fuera del paradigma nacional-popular y en torno a la coexistencia de diversas especies vivientes. Lo local deviene entonces singular en esta nueva concepción.
- 11 Los últimos capítulos de este volumen desplazan la noción objetivada de naturaleza y paisaje para pensar desde la idea de entorno y de medio. Por esto “El giro ambiental: del

marco al medio” como se titula un capítulo Andermann lee una serie diversa de obras que tematizan la continuidad con su espacio inmediato. Ya sea con la plástica de Oiticica, la arquitectura de Amereida en Ciudad Abierta de Ritoque (y sus travesías), el trabajo del CADA, la performances de Tucumán Arde y Ana Mendieta, registros que arman una constelación de sentidos en torno al espacio en donde las distinciones entre sujeto y objeto, obra y emplazamiento desaparecen. Las obras se *abren* hacia el contexto intentando redefinir, en este movimiento, tensión o vector los límites entre sujetos, comunidades y entornos.

- 12 Hay una larga tradición, se podría contraargumentar, de relaciones entre arte y literatura en relación a su entorno físico, cultural y político. Quizá la novedad de la lectura crítica de Andermann consista en notar cómo y de qué manera se configura la materialidad del paisaje de la postdictadura y los lugares de la memoria, por ejemplo, cuando relaciona los documentales de Patricio Guzmán y la poesía de Raúl Zurita. O, hacia el final del libro, al apuntar a lo inespecífico del bioarte y las relaciones del arte ecológico con las comunidades locales, ellas se muestran como una contestación a la administración biopolítica liberal. Hay una respuesta también de la materialidad misma espacial y ecológica, de la singularidad de las comunidades de seres vivientes, de la especificidades locales a la maquinaria capitalista global.
- 13 En definitiva, este libro articula una red amplia de problemas en torno a las nociones de naturaleza, paisaje y espacios vegetales. El contrapunto entre explotación colonial y modernidad capitalista se hace patente, como anverso y reverso, de la representación estética. Estas distintas figuraciones artísticas y literarias hacen una constelación de motivos que se trenzan entre sí y que también esperan rearticularse con un abanico de otros saberes, lecturas y obras. La novedad de los objetos seleccionados para su lectura, la profundidad de sus análisis, el interés de las distintas relaciones que crean su montaje, la estructura de volumen y la progresión temática de sus capítulos, son algunas de las virtudes textuales, teóricas y estéticas de este libro. *Tierras en trance* podría abrir líneas de trabajo en la noción de vanguardia en América Latina, la comprensión cultural de los jardines, las relaciones entre animales y plantas o entre performances y entorno, por dar algunos ejemplos. Ya sean estos u otros temas, más temprano que tarde, posiblemente esto sucederá.

---

AUTOR

MATÍAS AYALA MUNTA

Universidad Finis Terrae, Chile